

A propósito de...

SANTA JUANA JUGAN (30 de Agosto)

Juana Jugan, nació el 25 octubre de 1792 en Cancale(Francia). Trabajó como sirvienta, cocinera y también como enfermera en un hospital de Saint Servan. Juana rechazó una propuesta de matrimonio de un joven marinero diciendo: "Dios me quiere para Él, me guarda para una obra desconocida, para una obra que aún no ha sido fundada.". Estas palabras proféticas que pronunció a la edad de 24 años, se realizaron 23 años después en Sain Servan, cuando un día de invierno de 1839, descubrió a una anciana ciega y paralítica que había sido abandonada; la tomó en sus brazos, la llevo a su casa y le dio su propia cama. Este gesto la comprometería para siempre y a esta primera anciana le seguirían muchos más... Pobre, ella misma, y obligada a trabajar duramente para vivir, Juana es sensible a la miseria de los ancianos que encuentra en las calles y comparte con ellos su salario, su pan y el tiempo de que dispone. Animada por un Hermano de San Juan de Dios, inaugura la colecta y va a pedir por y para los ancianos, para poder mantener así a su familia de adopción que crece sin cesar. A la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, Juana Jugan debe también el "voto de hospitalidad" por el cual el servicio de los Ancianos pobres es elevado a la dignidad de un acto de la virtud de religión.

En 1843 Juana acogía ya a 40 ancianas y tres jóvenes compañeras se unieron a su causa escogiendo a Juana como superiora de la pequeña asociación que se encaminaba hacia una auténtica vida religiosa. Juana se convirtió en Sor María de la Cruz, pero no fue sólo en su nombre de religión que ella llevó la Cruz, ya que pronto le robaron su obra siendo destituida del cargo de superiora por un sacerdote que como Vicario parroquial se había comprometido a seguir los inicios de esta pequeña familia, proclamándose como fundador de la Obra y reduciendo la actividad de Juana a la dura labor de la colecta.

Falleció el 29 de agosto de 1879 como una hermanita más y hasta 1902 no empezó a salir a la luz la verdad respecto a los comienzos.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

30 DE AGOSTO 2020

XXIIº DOMINGO DEL T. ORDINARIO

Año XII. nº: 677



Palabra de Dios:

JEREMÍAS 20, 7-9.

La palabra del Señor se volvió oprobio para mí.

SALMO 62.

Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

ROMANOS 12, 1-2.

Presentad vuestros cuerpos como hostia viva.

MATEO 16, 21-27.

El que quiera venirse conmigo,
que se niegue a sí mismo

Comentario al Evangelio:

PERDER LA VIDA POR CRISTO ES GANARLA

El dicho está recogido en todos los evangelios y se repite hasta seis veces: **"Si uno quiere salvar su vida, la perderá, pero el que la pierde por mí, la encontrará"**. Jesús no está hablando de un tema religioso. Está planteando a sus discípulos cuál es el verdadero valor de la vida.

El dicho está expresado de manera paradójica y provocativa. Hay dos maneras muy diferentes de orientar la vida: una conduce a la salvación, la otra a la perdición. Jesús invita a todos a seguir el camino que parece más duro y menos atractivo, pues conduce al ser humano a la salvación definitiva.

El primer camino consiste en aferrarse a la vida viviendo exclusivamente para uno mismo: *hacer del propio "yo" la razón última y el objetivo supremo de la existencia*. Este modo de vivir, buscando siempre la propia ganancia o ventaja, conduce al ser humano a la perdición.

El segundo camino consiste en *saber perder, viviendo como Jesús*, abiertos al objetivo último del proyecto humanizador del Padre: *saber renunciar a la propia seguridad o ganancia, buscando no solo el propio bien sino también el bien de los demás*. Este modo generoso de vivir conduce al ser humano a su salvación.

Jesús está hablando desde su fe en un Dios Salvador, pero sus palabras son una grave advertencia para todos. ¿Qué futuro le espera a una Humanidad dividida y fragmentada, donde los poderes económicos buscan su propio beneficio; los países, su propio bienestar; los individuos, su propio interés?

La lógica que dirige en estos momentos la marcha del mundo es irracional. Los pueblos y los individuos estamos cayendo poco a poco en la esclavitud del *"tener siempre más"*. Todo es poco para sentirnos satisfechos. Para vivir bien, necesitamos siempre más productividad, más consumo, más bienestar material, más poder sobre los demás.

Buscamos insaciablemente bienestar, pero ¿no nos estamos deshumanizando siempre un poco más? Queremos "progresar" cada vez más, pero, *¿qué progreso es este que nos lleva a abandonar a millones de seres humano en la miseria, el hambre y la desnutrición? ¿Cuántos años podremos disfrutar de nuestro bienestar, cerrando nuestras fronteras a los hambrientos?*

Si los países privilegiados solo buscamos "salvar" nuestro nivel de bienestar, si no queremos perder nuestro potencial económico, jamás daremos pasos hacia una solidaridad a nivel mundial. Pero no nos engañemos. El mundo será cada vez más inseguro y más inhabitable para todos, también para nosotros. **Para salvar la vida humana en el mundo, hemos de aprender a perder.**

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:



"Esta es la verdadera felicidad, el seguir un poco a Jesús despreciado. Mejor diré, no seguirle un poco, sino con gran interés, con gran deseo de seguirle en todo."

San Benito Menni. (c.772)

Espiritualidad y Oración:

28 de Agosto **SAN AGUSTÍN**



¡Tarde te amé, Hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé! Y tú estabas dentro de mí y yo afuera, y así por fuera te buscaba; y, deforme como era, me lanzaba sobre estas cosas hermosas que tú creaste. Tú estabas conmigo, mas yo no estaba contigo. Reteníanme lejos de tí aquellas cosas que, si no estuviesen en ti, no existirían. Me llamaste y clamaste, y quebrantaste mi sordera; brillaste y resplandeciste, y curaste mi ceguera; exhalaste tu perfume, y lo aspiré, y ahora te anhele; gusté a ti, y ahora siento hambre y sed de ti; me tocaste, y deseé con ansia la paz que procede de ti.